

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6 50
América.....	12 50
Extranjero.....	22 50
En las demas naciones.....	8 50
En las demas naciones.....	32 50

VENTA.

En las demas naciones.....	30 núm. 1 50
En las demas naciones.....	25 núm. 1 50
En las demas naciones.....	30 núm. 2 50
En las demas naciones.....	30 núm. 4 50
En las demas naciones.....	30 núm. 5 50
En las demas naciones.....	30 núm. 8 50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18,
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C. Escudillers, 80.

REMITIDOS.

En París, la "Société Mutue-
lle de Publicité," rue Caumar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XII.-TERCERA ÉPOCA

Martes 6 de Julio de 1886

MADRID.-NÚM. 3.902.

D. MANUEL CAMO.

Era el año 1879. El ministerio Martínez Campos había convocado elecciones generales para las segundas Cortes de la Restauración; pues la estabilidad que según sus defensores debíamos a la monarquía ha consistido en tener en siete años cinco Cámaras. El Sr. Castelar, acompañado de varios amigos, dirigió a Barcelona, acudiendo presuroso al llamamiento de la democracia catalana, a quien debía el servicio inmenso de su presencia en las primeras Cortes de la Restauración. Sabedora del viaje, aguardaba en Tardienta numerosa comisión de demócratas oscenses, presididos por un joven de mirada enérgica, frente espaciosa, bajo de cuerpo, enjuto de carnes, de constitución no muy robusta, el cual dirigiéndose al Sr. Castelar le dijo:

"Si usted se compromete a aceptar la representación de Huesca, respondo del triunfo."

Me es imposible, contestó el Sr. Castelar. Tengo el compromiso moral de aceptar la representación de Barcelona, si, como espero, nuestros amigos triunfan en la gran ciudad.

Pues, en ese caso, anuncio a usted desde ahora que será su nombre derrotado en Huesca por muy pocos votos."

Tal promesa parecía ilusión forjada por exagerado optimismo: luchar con probabilidades de éxito favorable en un distrito compuesto de cincuenta y tantos pueblos, con ayuntamientos en su casi totalidad enemigos, y la máquina oficial montada por el Sr. Romero Robledo para impedir el triunfo de los candidatos republicanos, era empresa por tal modo difícil, que aún los más conocedores del amigo de las ideas republicanas en el Alto Aragón, esperaban solo que Huesca diese doscientos o trescientos votos para la acumulación a que aspiraba el Sr. Castelar y que obtuvo con exceso. Y tanto más fundada era esta creencia cuanto que la democracia oscense había adoptado el acuerdo de salir del retraimiento por escasa mayoría, en numerosa reunión, celebrada pocos días antes.

Verificáronse las elecciones. El candidato conservador, barón de Alcalá, rico propietario, de antiquísima familia y diputado por Huesca varias veces, obtuvo 976 votos; el señor Castelar 971. En las listas de votantes de secciones en que el candidato conservador había logrado considerable mayoría, aparecían los nombres de cinco o seis muertos.

La lucha del 79 bastó para que el señor Castelar viese con toda claridad cuanto podía esperar del esfuerzo de los republicanos oscenses y del genio organizador de su jefe; y decidió, con resolución firmísima, presentar en adelante su candidatura solo por Huesca. Desde este momento, la historia del partido republicano oscense constituye verdadera epopeya electoral. En las elecciones municipales, gana la mayoría de los Ayuntamientos del distrito de Huesca y parte de los de Sariñena.

En Agosto del 81, la candidatura del señor Castelar obtiene 144 votos de mayoría, tras reñida lucha con todos los partidos, coligados en contra suya. En las elecciones provinciales del 82, triunfan tres posibilistas en Huesca, y el Sr. Camo en Sariñena. En las elecciones del 84, el señor Castelar vence por cuatro votos; a pesar de las violencias inauditas ejercitadas por las autoridades conservadoras. En las elecciones provinciales de Setiembre del mismo año, triunfan en el distrito de Huesca tres republicanos y el Sr. Camo en el de Fraga-Sariñena, por más de mil votos sobre los candidatos ministeriales. En Mayo del 85, la coalición liberal gana en la capital la candidatura completa; y en las elecciones últimas, Huesca envía al Parlamento, tras lucha presente aún en la memoria de todos, a los señores Castelar, Abarzuza y Alvarado.

Como extrañar que el nombre de D. Manuel Camo, hace pocos años desconocido de los que no vivían en las regiones aragonesas, brille hoy al par de los más ilustres de la democracia española, y sea apreciado y querido por todos los republicanos históricos? Fácil, muy fácil en esta tierra del valor indomable y del ardimiento sin medida, adquirir fama y renombre en los campos de batalla o en las barricadas del motín; pero organizar un partido de oposición radical y vencer siempre, en lucha encarnizada contra los odios de los demás partidos y las arbitrariedades de los gobiernos, es empresa tan difícil que solo ha podido escalarla un hombre de inteligencia clarísima, de voluntad enérgica y decidida, dispuesto a servir a quien solicite su ayuda, sin parar mientes en si es amigo o adversario, con amor rayano en idolatría hacia la tierra en que vive, generoso hasta desdichar sus intereses por curar de los agenos, y con ese don inexplicable de engendrar juntamente afectos y amistades; capaces de llegar al sacrificio; y odios profundos e inextinguibles.

Nació D. Manuel Camo en Huesca, en Mayo del 42. Exigencias de familia, obligáronle a seguir, primero en Barcelona y luego en Madrid, la carrera de farmacia, profesión de su padre. Terminados los estudios, en 1866, regresó a Huesca e intervino directamente en los actos preparatorios de la revolución de Setiembre, contribuyendo en gran parte al carácter templadísimo del movimiento popular. En el Alto Aragón. La Junta revolucionaria, a la que había prestado eficaz ayuda, nombróle, al disolverse, tercer alcalde y vocal de las Juntas de Instrucción y de Sanidad. Tales aptitudes demostró Camo en el desempeño de esos cargos, que en las primeras elecciones municipales, su nombre apareció el segundo en la candidatura republicana, triunfante en su totalidad, siendo a poco nombrado alcalde por el voto unánime de sus compañeros. Difícil era el puesto para un joven de 27 años en tiempos de agitación incesante, y en la lucha empeñadísima que el partido republicano sostenía con los que creyeron posible el afianzamiento de una monarquía extranjera.

Como cumplió el joven alcalde, lo revela el hecho de haber triunfado su candidatura a la cabeza

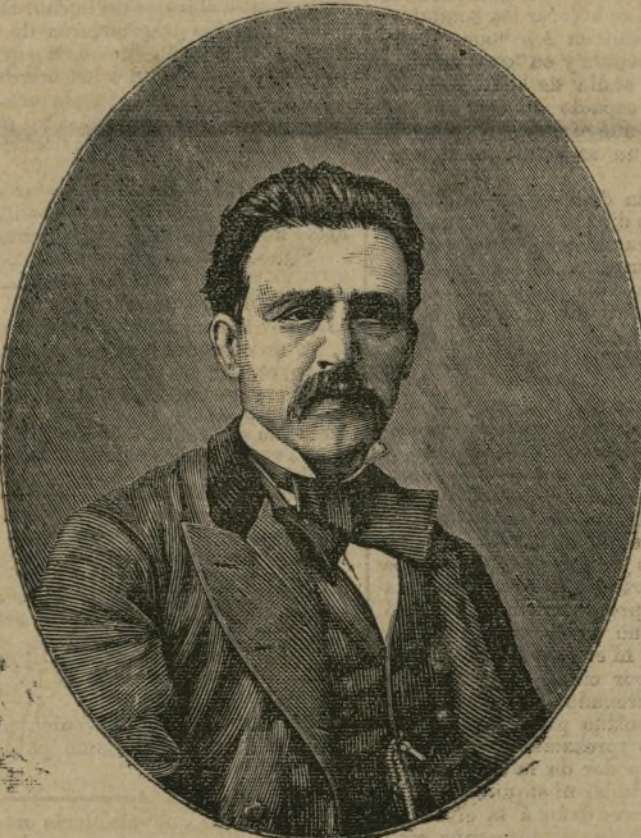
de la lista republicana en cuatro elecciones generales, designándole otras tantas veces sus compañeros de corporación para desempeñar la alcaldía, que abandonó en Octubre del 72, en que la republicana villa de Ayerbe le envió por gran mayoría a la Diputación provincial, cuya presidencia ocupó al ser proclamada República. En este período comenzaron las grandes reformas urbanas que, continuadas luego por los ayuntamientos republicanos elegidos por el pueblo de Huesca a despecho de los gobiernos durante la Restauración, han convertido a aquella ciudad en población moderna.

Parece tarea inacabable la de referir los grandes servicios prestados por Camo durante los once meses de la República. Presidente del comité provincial del partido republicano, jefe del batallón de voluntarios, presidente de la Diputación, que supo mantener inalterable, mientras España entera se agitaba presa de insana locura. Los carlistas amenazan, la villa de Ayerbe, y allá fué Camo, solo ó casi solo; reanima el espíritu público; organiza las fuerzas liberales; se coloca a su frente y obliga a los carlistas a retirarse ante la actitud resuelta de aquellos valientes aragoneses, que pagan a Camo el inapreciable servicio, aclamándole hijo adoptivo de Ayerbe.

En Junio del 73, un telegrama de Madrid le anuncia el viaje de Figueras y lo que en Madrid ocurría. Al punto comprende la gravedad del suceso. Recibe a Figueras en la estación y le trata

gobernador civil de Zaragoza y como comisionado por Teruel. La mayoría, tal vez, de los reunidos, era opuesta al insensato proyecto del comité; pero la autoridad de éste; la actitud resuelta de parte considerable del público; la gravedad misma de las circunstancias hacían vacilar los ánimos más serenos. El Sr. Camo pidió la palabra en nombre de Huesca, y con frase enérgica, impugnó abiertamente la conducta del comité de Zaragoza, haciendo ver como el nuevo conflicto, añadido a los gravísimos males que aquejaban a la patria, ocasionaría la muerte de la República y el triunfo del carlismo, siendo responsable de esta gran vergüenza el pueblo aragonés, el primero hasta entonces en defender la libertad y la justicia. "Si lo que no creo, añadió el Sr. Camo, Zaragoza fuese capaz de cometer semejante locura, su hermana la provincia de Huesca no la seguiría por tal camino, y con profunda pena, pero sin vacilar un punto, emplearía en defensa de la legalidad republicana las armas que maneja hoy contra las huestes del absolutismo." Nutrida salva de aplausos demostró que el comité de Zaragoza había sido derrotado por el joven representante de Huesca.

En aquellos tristes primeros días del ministerio Salmerón; el ejército indisciplinado; nuestras ciudades más importantes sublevadas; los buques de nuestra escuadra en poder de los cantonales y declarados piratas; los diputados de la izquierda corriendo presurosos a encabezar la insurrección; el pronunciamiento de las tres provincias aragonesas,



D. Manuel Camo.

durante las seis horas que permanece en Huesca, con los honores debidos a la alta magistratura que desempeña, y oculta a propios y a extraños la resolución del presidente de retirarse a Francia, con lo cual evita a Huesca las escenas que de seguro hubiese presenciado de tener noticia previa aquellos indomables republicanos de que el jefe del Estado, el presidente de la República, abandonaba la patria en momentos de suprema angustia.

Conocida es la historia de los tristes días subsiguientes a la marcha de Figueras: la formación de los ministerios presididos por los Sres. Pi y Suñer, la indisciplina del ejército, la sublevación cantonal. Cuando mayor era el peligro que amenazaba a la patria, el comité republicano de Zaragoza dirige al poder central especie de ultimatum para que promulgase la constitución federal, en el plazo que le señalaba, amenazándole, si así no lo hacía, con proclamar al punto el Estado aragonés. Acercábase el vencimiento del plazo. El comité de Zaragoza trató de realizar su amenaza, y convocó a los representantes de las tres provincias aragonesas a magna junta celebrada en el salón amarillo de la diputación provincial de la citada ciudad, con asistencia de los diputados a Cortes, diputados provinciales, concejales, individuos de comités, etc., y de inmenso público que llenaba el edificio y la plaza de la Constitución. Ocuparon la presidencia, los Sres. Redondo, representante de Zaragoza; Pruneda, representante de Teruel, y López representante de Huesca, en unión de los Sres. Ornat y Camo. Abrió la sesión el presidente Redondo, defendiendo con calor la necesidad de ejecutar al punto los acuerdos del comité de Zaragoza. El Sr. Pruneda pronunció breves palabras, para explicar su difícil situación de representante del poder central, como

hubiera producido al punto la muerte del poder central y el triunfo del carlismo, que halló siempre en el valor aragonés infranqueable barrera. Don Manuel Camo, por tanto, al contribuir en primer término a que las provincias aragonesas continuasen sometidas a la asamblea y a los gobiernos de ella emanados, prestó a su patria servicio inmenso, solo apreciado debidamente por quienes tuvieron que conjurar aquellos grandes peligros.

Es Camo periodista distinguido. A raíz de la revolución de Setiembre fué redactor de "El Alto Aragón." En 1872, fundó el periódico de intereses materiales "La Sinceridad," pero los acontecimientos políticos obligáronle muy pronto a reñir rudas batallas y publicó "La Montaña Aragonesa," órgano del partido republicano. En Noviembre de 1875, fundó "El Diario de Huesca," cuya dirección no ha abandonado un solo instante. El partido conservador no podía olvidar las derrotas sufridas, y buscó el desquite en la persecución de "El Diario," empresa facilísima, disponiendo de la ley del Sr. Romero Robledo y de autoridades complacientes. Catorce denuncias, varias suspensiones, infinitas multas y hasta la prisión de su director; sufrió "El Diario de Huesca," en los seis años de la dominación conservadora, por sus enérgicas campañas en defensa del ideal democrático y de los intereses de Aragón, menospreciados por los gobiernos reaccionarios. En la entusiasta campaña por el ferrocarril de Canfranc, "El Diario de Huesca," figuró en primera línea. Por un artículo titulado "Aragón ante Cánovas," resumen elocuente de los agravios que el pueblo aragonés había recibido del primer ministro de Alfonso XII, fué el Sr. Camo condenado por el juez de Huesca a seis meses de prisión correccional, pago de crecida multa y suspensión de todo cargo pú-

blico. Al subir el partido liberal en 1881, el señor Camo estaba sometido a cinco causas criminales. No cejó por eso un punto en la defensa de sus ideas, ni accedió al ruego de sus amigos, los cuales le pedían que abandonase la dirección del periódico, como medio único de burlar a los adversarios, desechos de incapacitar siquiera fuese momentáneamente, por una sentencia condenatoria, a quien consideraban con razón como su más formidable adversario. "El Diario," es hoy el periódico más importante del Alto Aragón. Solo en la ciudad de Huesca tiene seiscientos suscriptores.

Mas donde las aptitudes de Camo brillan en todo su esplendor, es en la organización de la democracia histórica y en las contiendas electorales, verdadero origen de su merecido renombre. No hay idea en el resto de España de lo que son las elecciones en Huesca. En casi todas partes, el concurso del alcalde asegura la victoria. En Huesca, el que tiene al alcalde, tiene un voto. Es necesario buscar uno a uno los dos mil y tantos electores de que consta cada distrito; averiguar los impulsos a que cada cual obedece, las influencias legítimas que sobre cada cual obran. En los días anteriores a la elección, Huesca parece ciudad en feria; emisarios a pie y a caballo que llegan de todos los pueblos del dilatado distrito, y emisarios que a todas partes van a comunicar órdenes e instrucciones; los individuos más caracterizados de las agrupaciones en lucha, en perpetuo movimiento; oficinas electorales perfectamente organizadas que funcionan noche y día; centinelas voluntarios de los actos más insignificantes del enemigo, para burlar sus maniobras; y como alma y cabeza y dirección de este movimiento, por lo que a nuestros amigos toca, D. Manuel Camo, a quien todo se le consulta, quien todo lo dispone. Los comerciantes más ricos, los propietarios de más arraigo, los jefes de las casas más antiguas, los que han servido los primeros puestos en la administración provincial y municipal, los jóvenes de más brillante porvenir siguen solícitos las menores indicaciones que en tono de cariño que raya en respeto, les dirige Camo y abandonan las comodidades de la ciudad para vivir varios días en el pueblo cuya elección les cupiera dirigir en el reparto hecho por el jefe, el cual comienza por recorrer los cincuenta y tantos pueblos del distrito, empresa no muy fácil allí por la falta de vías de comunicación y por lo quebrado del terreno. El conocimiento adquirido por Camo de la situación electoral del distrito de Huesca y aun de toda la provincia, sorprende y maravilla. En las elecciones del 81, quince días antes de la votación reunió a los principales electores republicanos del distrito de Huesca, en casa del rico propietario D. Antonio Vallés, para que dijese al señor Castelar el estado de la lucha. Oídas las varias opiniones, el Sr. Camo anunció que, si no ocurría ningún suceso imprevisto, era seguro el triunfo por ciento cincuenta votos de mayoría. La candidatura del Sr. Castelar obtuvo una mayoría de 144 votos.

Torpes, muy torpes hemos estado, si por los breves apuntes que anteceden, no comprenden nuestros lectores que el hombre cuyo retrato publicamos hoy, y a quien tantos aplausos ha tributado la democracia gubernamental, es en realidad figura extraordinaria y no vulgar cacique, de despótico carácter, como alguna vez han dicho sus implacables adversarios. Escritor de elegante estilo, orador de fácil palabra, el Sr. Camo ha hecho senadores y diputados, desde 1872, sin haber querido serlo jamás, no obstante los ruegos de sus amigos y de los electores en masa, que hubieran preferido su nombre a cualquier otro, excepción hecha del nombre ilustre de Castelar, demostrando de esta suerte que no le impulsan sentimientos egoístas, sino el deseo vivísimo de servir a la democracia y a su querida provincia.

Pero justo es reconocerlo. Las dotes extraordinarias de Camo hubiesen sido estériles y baldías de no contar como principal instrumento la entereza del pueblo aragonés, que no se dobla a la amenaza ni se rinde a dádivas ni promesas de ningún género, como lo demostraron las últimas elecciones. La energía aragonesa ha triunfado mil veces de las arbitrariedades del poder. Un gobernador canovista llama al alcalde interino de Huesca y le pide la dimisión del ayuntamiento, amenazándole con el celeberrimo artículo 22 de la ley provincial.

—Ya puede V. S. comenzar a imponer multas, y para ahorrarle molestias, le diré que disponemos de 25.000 duros. Cuando se nos acabe esa cantidad, iremos a la cárcel.

El gobernador ejecutó la amenaza. En pocos días el alcalde interino de Huesca D. Miguel Casayús y sus compañeros fueron multados en 15.000 pesetas que depositaron al punto recurriendo en alzada ante el ministro de la Gobernación. El gobernador vió que con tales hombres era imposible la lucha y decretó al instante la suspensión del ayuntamiento, el cual fué repuesto a los dos meses, por el dictamen del Consejo de Estado. Podríamos referir infinitos ejemplos de igual entereza ejecutados por alcaldes de pueblos insignificantes. Al rendir este homenaje de admiración y de cariño al ilustre jefe de la democracia oscense, interpretando fielmente los sentimientos de nuestro partido, con toda claridad revelados en las innumerables felicitaciones por el último triunfo electoral, no podíamos olvidar a los amigos leales que han compartido con Camo los azares de la lucha y las alegrías de la victoria, no podíamos olvidar los nombres de Vallés, Casayús, del Cacho, Pérez Solana, Lapetra, Sánchez Montestruc, López Alnó, Castañera, Sáez, Gardeta, Alíod, Orpat Pellicer, Lacasa, Zalazar, Pedrós, Zamora, Corral, Vera, Corduras, Monreal, Aso, Banzo Puertolas, Lasierra, Lacasta y otros muchos no menos entusiastas y esforzados. Reciban todos por nuestro conducto el aplauso que por sus virtudes cívicas les tributa la democracia histórica.

LA LISTA CIVIL.

Los enemigos de la retórica y los que á sí mismos se llaman hombres prácticos debieron pasar una hora feliz durante la parte primera de la sesión del Congreso.

A cosas tales, como las disputas entre una empresa antigua y una empresa nueva, que defienden los intereses particulares respectivos, conviene que se aplique y no á las abstracciones políticas de costumbre, la iniciativa parlamentaria.

Conseja el alma y le da gratas esperanzas para lo futuro el ver y oír cómo en el templo de las leyes se ajusta por los dedos lo que gana con tal ó cual industria una sociedad privada, y se aboga en provecho de otra naciente, la cual aspira á lograr idénticas ó parecidas ventajas.

Eso, eso es discutir por todo lo alto y corresponder en forma á la confianza depositada por el país en sus representantes; lo demás es mera y gárrula palabrería.

Un nuevo rasgo consolador y presago de mejores días ofreció la sesión de ayer tarde. Aun hay hombres en España, aun quedan entre nosotros, pese á la fragilidad é inopia generales, algunos grandes caracteres.

El acto de presentarse ante el Congreso el señor Pi y Margall revistió solemnidad tan grande, que de fijo dura todavía la emoción por él causada en el ánimo de los legisladores.

Hasta en el modo de vestirse dan lecciones los políticos austeros, lo mismo á sus enemigos que á sus afines y aliados.

Nadie había parado mientes en que el ponerse de frac (cosa que hace todo el mundo para comer en buena compañía ó para ir á la Opera) implicaba una vergonzosa transacción en honor de la monarquía y era un signo exterior de servidumbre.

Esa etiqueta, propia del Congreso, y que responde, en concepto de las personas vulgares á los respetos que se deben los diputados unos á otros, de la propia suerte que la sustitución del "usted" ó del "tú" por el "señoría", entraña en su fondo algo humillante y pecaminoso cuya fealdad no podía ocultarse á un espíritu tan rígido como es el del Sr. Pi, siquier hasta ahora se hubiese ocultado á los que no curan sino de las apariencias.

Lo propio ocurre con la fórmula ordinaria de juramento ó promesa, inaceptable en su primer aspecto, y demasiado antibolística en el segundo.

El Sr. Pi quiso y supo demostrar que los señores Salmerón, Azcarate, Pedregal y demás miembros de la minoría republicano-coalicionista, habían procedido de ligero al cesarse el frac, al hacer la promesa monda y lironda, y al tender luego la mano al presidente del Congreso, según es uso desde tiempo remoto, entre los diputados.

Presentóse él de levita; se quedó para prometer con las manos en el bolsillo, hizo la promesa con el aditamento de que seguiría trabajando por la República democrática federal, y una vez realizado el acto, contentóse con dirigir al Sr. Martos una ceremoniosa reverencia. ¡Llovido sea Dios! La sencilla levita del jefe de los pactistas vale ella sola por diez ó doce de esos que llaman elocuentes discursos.

Última que su dueño se hubiere reservado el monopolio, en vez de avisar á sus compañeros de coalición, los cuales en tal caso es seguro que se habrían vestido y comportado de la misma manera...

El mal sabor que nos había dejado la interpelación del Sr. Rodríguez Batista y la admiración que nos había causado el acto del Sr. Pi cesaron pronto, gracias á la elocuencia serena y desin cresada del Sr. Muro.

Por todo extremo nos agradan la sencillez, la cultura y la mucha y natural cortesía de este orador republicano, que practica á las mil maravillas el "fortiter in re suaviter in modo".

Convencido de que la verdadera energía arranca de las ideas y consiste en la fortaleza de los razonamientos, prescinde siempre de las palabras gruesas, sin las cuales imaginan otros que no hay oposición posible, y dice lo que se propone decir, libre de las protestas de la mayoría y de las admoniciones presidenciales. Tiene además una condición excelente: la de no sacar á plaza sus conocimientos vastísimos, sino en la ocasión adecuada, y en forma no menos discreta que oportuna.

Espínosa era la cuestión que trató ayer para expuesta ante una Cámara monárquica, la cual, por lo mismo que no siempre lo ha sido, á toda costa necesita parecerlo. La presentó, sin embargo, bajo todos sus aspectos, y dedujo cuantas consecuencias se podían deducir de esa longanimitad con que la nación paga no solo á su primer magistrado, sino á los reyes padres ó abuelos, á los príncipes y princesas, á los infantes é infantas que constituyen la real familia.

Explicó asimismo con excelente criterio y en irrefutables términos jurídicos la anomalía del caso que se da en las relaciones del rey niño y de las infantas con su madre la reina-regente. Es, en efecto, indisputable que las segundas, tienen en la lista civil ó dotación real una especie de peculio adventicio y que adquieren á título lucrativo no se sabe en virtud de qué novísimo derecho.

Pues ¿y cómo explicar los dos sueldos independientes que perciben la reina abuela y su consorte? ¿No constituyen los dos una sola familia?

En lo que respecta á lo excesivo de la dotación del rey, no es menester, para demostrarlo, esforzarse mucho.

Basta considerar el estado económico del país y tener en cuenta los trabajos desesperados y los recursos heroicos con que el Sr. Camacho llegó á una nivelación ficticia, para comprender que no existe la relación debida entre el capital de la nación y el sueldo concedido prodigalmente á su primer empleado.

Si aun eso fuera poco, ahí están las felices y detalladas comparaciones hechas por el Sr. Muro. Mírese lo que nos cuesta la magistratura, la enseñanza, la representación en el extranjero, los cuerpos colegisladores y el fomento de las obras públicas, y saltará á la vista ante tan modestas sumas la enorme suma de nueve millones y pico de pesetas, otorgadas á una sola familia.

Pero, ¿qué mejor prueba de la razón del señor Muro, que la respuesta vaga y declamatoria del señor Nieto?

Talento y elocuencia reconocidos tiene el digno miembro de la comisión; no supo, sin embargo, salir del atolladero, antes bien, se enredó en la cuestión de tutelas de una manera lamentable, y hubo de perderse, después de agotados los sofismas, en las más extrañas contradicciones.

Según él, aunque doña Isabel y D. Francisco constituyan un matrimonio, no por eso se les va á privar de que adquiera cada uno de por sí, verdad incontestable si se tratase de lo que cada cual pudiera agenciarse con su trabajo ó industria, pero sofisma de marca mayor cuando se trata de lo que las Cortes por cuenta de España les conceden.

No menos singular nos pareció la revelación de que D. Alfonso XII, pobre como toda la familia real española, gastaba todos los años su consignación, y gastó más en algunos.

Pues si el llamado patrimonio no produce sino gastos, ¿de dónde pudo salir aquel exceso?

No insistiremos acerca del particular, toda vez

que la cuestión ha quedado pendiente y seguirá dilucidándose durante dos ó tres días.

Contentémonos, pues, con felicitar al diputado republicano Sr. Muro, cuyas observaciones no serán de fijo ni refutadas ni superadas en el resto del debate, y sin echar la cuenta de los garbanzos preguntados á la nación lo mismo que el de la pregunta: ¿vale acaso lo que te dan, ni la milésima parte de lo que te cuestan?

CRÓNICA EXTRANJERA.

LAS ELECCIONES INGLÉSES.

No se ha conocido nunca en Inglaterra una agitación electoral como la de los presentes momentos. Los candidatos parecen acometidos de ataques de nervios; pronuncian discursos, van y vienen de un lado para otro, ofreciéndose el caso de que una misma persona pronuncie tres arengas en 24 horas en tres poblaciones distintas.

La lectura de los periódicos ingleses causa fatiga; imagínese lo que será el verse en medio de aquella contienda titánica en la cual está interesado, sin distinción de clases, todo un pueblo.

A lord Churchill, el más fogoso de los oradores conservadores, le han aconsejado los médicos que vaya á Suecia á pasar una temporada si quiere conservar su salud. Mr. Chamberlain va constantemente acompañado de amigos, temeroso de que los irlandeses, irritados contra él, atenten contra su persona. El marqués de Hartington lleva á su lado una especie de guardia negra que le escolta á todas partes. Mr. Parnell se hace rodear de sus admiradores entusiastas.

Entre tanto John Bright, el antiguo radical para quien las reformas intentadas en su país quedaban á considerable distancia de sus principios, pronuncia discursos y publica cartas acusando á Gladstone de falta de franqueza y de sostener un bill impracticable, ridículo y deshonroso, y á su autor de loco. Gladstone, que rara vez pierde la serenidad, contesta á estas acusaciones en una carta en donde se lee:

"Evidentemente, ni ha leído usted el bill ni el discurso que pronuncié al presentarlo, y extraño que se me dirijan acusaciones de cierta índole por un hombre que en su vida ha intervenido personalmente en ninguna obra legislativa que se refiera á cuestiones delicadas y complejas."

Con todo esto, es difícil que la unión del partido liberal se realice en las presentes circunstancias en que la necesidad aconsejaba la mayor disciplina para combatir á los conservadores.

Estos, gracias á la unidad de criterio y á la obediencia que han prestado á sus jefes, van á la lucha en falange cerrada. Como nuestros lectores verán en la sección de telegramas llevan ventajas sobre sus adversarios, pero sería aventurado pronosticar el resultado final del escrutinio porque hay cientos de distritos en donde todavía no se han verificado las elecciones, y precisamente estos distritos son en los que tienen su mayor fuerza los partidarios de Gladstone.

Hasta el 16 de Julio no se sabrá de quién es la victoria. Los ingleses, que son singulares en todo, lo son en las elecciones: el procedimiento para llevarlas á cabo no se parece en nada ni al de Francia, ni al de Italia, ni al de España, ni al de ningún país constitucional. Allí, los funcionarios encargados de proceder á las elecciones tienen el derecho de fijar el día en que se han de verificar. El gobierno les envía las órdenes mandando convocar los comicios: las autoridades locales deben en los "boroughs", dentro de las 24 horas siguientes y en los condados dentro de las 48, designar el día de la elección, la cual se puede hacer en un espacio de tiempo que no será nunca ni mayor de nueve días ni menor de tres, á contar desde el en que se publique la convocatoria.

Cuando se presenta en un distrito un candidato sin oposición basta con que diez electores aprueben la elección para que esta sea válida: en tal caso ni siquiera se procede al escrutinio. En las circunstancias disputadas por varios candidatos, el secretario escrutador tiene facultades para fijar el día del escrutinio, en un plazo que no exceda de tres días en las ciudades y de seis en las regiones rurales.

Por consiguiente hasta mediados de mes no conoceremos el fin de esta titánica lucha, sin precedentes en ningún país constitucional del mundo, y que sobrepuja en ardor á la que ocasionó la reforma electoral en la misma Inglaterra en 1832.

En los discursos pronunciados por Gladstone, y singularmente en el que pronunció días pasados en Liverpool ante un público compuesto de muchos miles de personas, se advierte en el gran estadista el término de la evolución progresiva que acentuó marcadamente en 1870. Ya no es el whig, ni el liberal de la antigua escuela, ni el radical á la usanza británica, bien distinta por cierto de la del continente: es el demócrata entregado en cuerpo y alma á la generosidad y al sentido práctico del pueblo inglés. Así lo declaró expresamente, diciendo que los tiempos estaban en poder de la democracia de cuya fuerza no se podía dudar ni siquiera era lícito apartarse sin causar grave daño á la civilización y á la justicia. Allí dijo que se entregaba cíegamente al pueblo sabiendo que tenía contra él las clases que hasta ahora han dirigido los destinos de su patria.

Ya hemos manifestado varias veces nuestra opinión: cualquiera que sea el resultado de la actual lucha el problema de Irlanda es de aquellos que no pueden ser aplazados. Este problema es por su índole una verdadera cuestión nacional que exige solución inmediata. Podrá acaso ser vencido mister Gladstone: las que no serán vencidas son sus ideas y las cuales tendrán que sucumbir sus adversarios.

Los conservadores, los disidentes y los radicales ingleses tienen harto sentido político para anteponer los intereses de su patria á los egoístas de partido ó del amor propio.

LA POLÍTICA ITALIANA.

El telégrafo nos sorprendió con una extraña noticia.

El gabinete Depretis, que con dificultad pudo hacer triunfar á los candidatos ministeriales en las comisiones parlamentarias y en la de presupuestos, pues los candidatos adictos vencieron por 12 votos de mayoría el que más, ha obtenido de la Cámara un voto de confianza subrepticio en 67 votos á todos los de las oposiciones reunidas.

El Sr. Depretis pidió autorización á la Cámara para plantear los presupuestos por seis meses. No queréis permanecer en Roma, dijo, para legalizar la situación económica. En buen hora: no me opongo á este deseo y discutiremos los presupuestos en Noviembre, pero para gobernar durante las vacaciones necesito de la Cámara un voto de confianza.

Los conservadores votaron con el gobierno sin reservas de ninguna clase, esperando que al fin conseguirán en premio de este servicio y otros que han prestado y piensan prestar, una participación importante en el gobierno.

Consignemos de paso que el triunfo de Depretis es debido en parte á la ausencia de 50 diputados pertenecientes en su mayor parte á los grupos de la izquierda.

ECOS POLÍTICOS

Es achaque antiguo de nuestros partidos políticos, y sobre todo de los partidos que representan una política de violencia querer llevar á los demás, y mucho más si son aines, por los caminos que ellos desean, á fuerza de amenazas ó de insultos.

Nosotros—y son de ello testigos nuestros habituales lectores—combatimos las ideas, no las personas por causa de estas. Procuramos convencer con el razonamiento; más para que alguien siga ó se desista de nuestra política no le estimulamos con la calumnia más ó menos encubierta.

No son de este parecer los coligados. Y anoche "El Progreso", pretendiendo convencernos de que por haber repetido el Sr. Cánovas sobre la imposibilidad de la evolución cosas que ya nos había dicho cien veces cuando todavía "El Progreso", era monárquico, debemos dar por fracasada nuestra política y seguir la que ese periódico se sirva señalarnos.

Y para estimularnos mejor sin duda, añade: "Pero, sin perjuicio de que continúe abominando de la revolución y los revolucionarios, debe, por pudor, renunciar á ese apoyo constante á los gobiernos de la restauración, y contribuir á que desaparezca ese abismo que le separa de la coalición, y que las gentes creen no contiene otra cosa que una inmensa y ridícula vanidad."

De no hacerlo así, daría razón el posibilismo á los que con refinada malicia suponen que esa gran campaña en pro de las instituciones y de Sagasta, y en contra de los republicanos, pudiera inspirarse más que en razones de patriotismo, en los placeres de una glotonería satisfecha.

Cuando algún malicioso refinado se atreve á decirnos cosa semejante, le llamaremos á boca llena calumniador y mentiroso y miserable.

Que, si bien partidarios de los medios pacíficos para que la patria no sufra con los trastornos políticos que quebrantos mayores en sus sagrados intereses, nos sobra, á Dios gracias, para defender nuestra dignidad la energía, que acaso falta á tanto fanfarón, como pretende espantar la sociedad, mientras, como en "Adriana Angot", debiera cantar:

"Cuando el castigo no da temor, cuando es cualquiera conspirador..."

Ya estábamos nosotros echando de ménos una lamentación de "El Día", sobre el tiempo malgastado en el debate del mensaje.

La lamentación apareció ayer en la primera columna de nuestro colega.

Esa lamentación acaba de este modo: "Los días perdidos en el mensaje hubieran podido y debido aprovecharse en demostrar que los presupuestos presentados, saldados con sobranza aparente, se saldan con déficit efectivo, y que las aparentes economías ofrecidas son en realidad aumento de gastos."

Vamos á demostrar al diario de los intereses materiales cómo á éstos importaba mucho el debate del mensaje.

Aunque la soberanía de la nación es cosa que no puede ser colocada en el escaparate de ningún establecimiento de géneros coloniales, el resultado es que hay mucha gente que no se siente tranquila, mientras que no está penetrada de que la nación tiene reconocida su soberanía.

Esto será en concepto del colega una aberración. La soberanía no figura en ninguna revista de mercados, ni se exporta, ni se vende por kilos ni por kilogramos. Pero es un hecho. Este pueblo de Quijotes no quiere desprenderse de sus idealismos, ni dejar de pensar en una cosa, que después de todo preocupó mucho aun á los mercantiles holandeses.

De donde resulta, que la cuestión importa á la paz pública. Si importa á la paz pública, puede ahorrar gastos de los ocasionados siempre por los trastornos.

Y lo que habría de gastarse en trasportes de tropas ó en pólvora y balas podrá gastarse en toda clase de quesos. Y hasta en vino de Rioja.

"Quod erat demonstrandum..."

A la constitución interna del Sr. Cánovas opone "La Fé" la constitución interna de los carlistas.

Y no contenta con esto llama al Sr. Cánovas "insurrecto."

"Porque—dice—la monarquía de la tradición, á la monarquía en la que el pueblo deposita irrevocablemente su soberanía, á la monarquía que ahonda sus raíces en los hechos consuetudinarios de una historia de diez siglos y en lo más íntimo del corazón de los pueblos, como en lo más hondo del suelo de la patria; solo á esa monarquía, que no necesita para nada el reconocimiento y la sanción de estas Cortes, todas, según las palabras mismas de sus autores, deshonradas antes que nacidas por los engaños y las coacciones; á esa monarquía declaró guerra á muerte el Sr. Cánovas; contra esa monarquía se declaró en permanente insurrección el Sr. Cánovas."

Como la teoría de la constitución interna no es original del Sr. Cánovas, no ha podido éste sacar patente de invención.

Y ahí tiene los inconvenientes de ello. Ya hay quien la fabrique lo mismo para su comercio particular.

Muchachos, ¿no me decis nada?—Así decía la vieja del cuento, y así parece decir la monarquía "Epoca", en estos renglones.

"Presumiendo lo que ha sucedido: después del debate solemne de anteayer, que un momento encendió las pasiones políticas, la calma reina en la Cámara popular."

Ni siquiera la discusión de la lista civil, con tanto ruido anunciada por los republicanos, ha llevado gente á las tribunas ni al hemicycle: todo estaba desierto, hasta el banco azul, donde ni un solo ministro oyó todo el discurso del Sr. Muro: sólo á trechos le escucharon el Sr. de Gracia y Justicia y Gobernación.

Cualquiera diría que "La Epoca", siente que la cosa pase tan inadvirtida.

A no ser que crea que á la lista civil le va á suceder lo que á la leche. Que crece cuando se la bate.

En cuanto hay asunto serio de qué tratar, nadie se acuerda de los carlistas.

En tanto que ha durado la discusión del mensaje, no se ha hablado del carlismo una palabra. Ya se vuelve sobre el tema.

"La Unión", dice en su número de ayer:

"Entre los carlistas se comentaba mucho un telegrama de Venecia recibido esta mañana en Madrid. Algunos suponían si sería la contestación á la última carta del Sr. Sangarrán á D. Carlos."

"La Unión", añade que conoce el contenido de ese telegrama; pero que no puede decirlo.

Lo que sí decía, es que los carlistas importantes están muy disgustados.

¿Pero hay todavía carlistas importantes...?

"El Correo", esperaba más emociones de la sesión de ayer.

Y como no las hubo, salió, cual Cervantes dice que salió la gente que había ido á presenciar el combate entre Tosilos y el Hidalgo manchego: como los muchachos cuando no sale el ahorcado que esperan porque le ha perdonado la parte ó la Justicia:

"Con decir—exclama—que á los mismos republicanos de la coalición no ha entusiasmado el golpe del señor Pi, se formarán nuestros lectores idea de un incidente que podía haber sido un poco dramático, de

desplegar el Sr. Pi la entereza de Branlough, pero que concluyó con poca gravedad para el interesado, porque al fin y tras pasajera disciplicencia, hubo de ceder como un simple mortal, á la intimación enérgica del presidente de la Cámara."

Esto prueba que si el Sr. Pi hubiera pertenecido al ejército de Veturio Calvino habría pasado también por las horcas caudinas, como los demás soldados romanos.

Contentándose para salvar su originalidad con darse un coscorrón contra el yugo

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO.

El presidente da cuenta de que la comisión nombrada para entregar á doña María Cristina la contestación al mensaje ha cumplido su cometido, oyendo de labios de la regente satisfactorias palabras.

El conde de Puñonrostro pregunta si la comisión ha sido recibida por la fuerza armada de palacio con los honores que le son debidos.

El presidente dice que sí, y previó un encogimiento de hombros de la Cámara, á la cual no interesa saber cuántos golpes dieron las alabardas al paso de la comisión del Senado, se pasa á otro asunto.

El marqués de Aguilar de Campoo pide datos sobre el empréstito de la diputación de Madrid.

El Sr. Ruiz Gomez recuerda que hace treinta y tantos días que tiene pedidos muchos datos para discutir el presupuesto de Hacienda.

El Sr. Romero Giron pide un expediente y el señor Girona otro.

Y se entró en la órden del día.

El Sr. Vida rogó al ministro de Hacienda que manifestara si estaba ó no conforme con el tratado de Inglaterra!

El Sr. Camacho no se hallaba en el salon, pero se levantó el Sr. Moret para decir que el ministro de Hacienda interviene en el debate.

Y á seguida el Sr. Moret empezó á contestar á los cargos que en sesiones anteriores le habían dirigido los firmantes del voto particular.

La Cámara ofrece al llegar á este punto muy animado aspecto. Se habían llenado todas las tribunas, entre ellas las del cuerpo diplomático, en la cual se veía á muchos representantes extranjeros.

Empezó contestando á los argumentos en que se fundaban los contrarios al tratado para demostrar su infracción legal.

El Consejo de Estado y el ministerio de Hacienda fueron consultados en 1884 en tiempos del señor Ruiz Gomez que fué el iniciador del tratado; y de las tres convenciones que en esta negociación ha habido la que más se ajusta al informe del Consejo de Estado fué la del 24 de Abril.

Si yo he debido consultar al Consejo de Estado—añadía el Sr. Moret—¿por qué no lo hizo el marqués del Pazo de la Merced? ¿Y por qué no reclamaron entonces los Sres. Vida y Fabi?

El Consejo de Estado debe consultarse, sí, pero es en el momento de ratificarse el tratado, y entonces se halla dicho cuerpo consultivo en el caso de decir si el gobierno ha procedido con arreglo á sus facultades. (El Sr. Elduayen pide la palabra.)

Afirmó que el ministro de Hacienda no solo está conforme con la convención con Inglaterra, sino que ha presentado proyectos de ley que son su lógica consecuencia, y tiende á su desarrollo.

En párrafos muy ingeniosos y muy bien dichos mostró los inconvenientes de escribir mucho en las negociaciones diplomáticas, sobriedad, añadió que aconsejase las memorias de Talleyrand y el proceder de Cavour.

Inició las negociaciones pidiendo á Inglaterra que aceptara el "modus vivendi", concertado por el Sr. Elduayen, sin perjuicio de las modificaciones que ulteriormente se hicieran; continuó tratando del asunto y llegó á ultimarlo en 26 de Abril. ¿Hay motivo para que el Sr. Vida y toda la minoría conservadora me traten con dureza por haber continuado su obra?

Respecto á la reserva con que se han seguido las negociaciones, dijo que la reserva no ha perjudicado nada á la discusión del proyecto en las Cámaras, toda vez que él estaba dispuesto á dar todo género de explicaciones y que merced á esa reserva había conseguido que Inglaterra reconociera la soberanía de España en el archipiélago carolino, renunciando á las ventajas comerciales alcanzadas por Alemania.

Después de hacer constar que el convenio firmado por él no se diferenciaba del convenio del señor Elduayen en una sola cosa como había afirmado el Sr. Vida, sino en tres; en la duración, en la especialización del convenio y en la parte que se refiere á las colonias, pintó con vivos colores la prosperidad de la viticultura, de la agricultura y de otras industrias accesorias que resultan favorecidas por el convenio.

Defendió la aplicación del tratado á Cuba y Puerto-Rico, incluidas en el "modus vivendi" Ruiz Gomez-Morier.

Dijo que concedido en ellas el tratado de nación más favorecida á las demás potencias de Europa y fracasado el tratado con los Estados Unidos, las esperanzas de nuestras Antillas están en el convenio comercial con Inglaterra.

Es preciso, dijo, que se abran las válvulas para que Cuba y Puerto-Rico comercien con los productos de su privilegiado suelo, que no tienen rival ni competencia en el mundo, y en ello logren su prosperidad y bienestar ahora que está á punto de abrirse el istmo de Panamá.

Explicó el hecho de exceptuarse en la convención determinadas colonias inglesas, diciendo que son las que tienen autonomía y Parlamento.

El orador terminó pidiendo á la minoría conservadora que no apoyara el voto particular de los señores Vida y Monistrol.

Y se levantó el Sr. Elduayen, el de la destemplada voz, el del mal humor perpetuo, el del mirar foso, el avinagrado é irritabilísimo Sr. Elduayen.

Censuró que en el convenio concertado con Inglaterra se concedan á los demás países las mismas ventajas que á nuestras provincias de Ultramar; censuró que el gobierno hubiera traído unidos el convenio con Inglaterra y la prórroga de los tratados, siendo los dos asuntos de índole enteramente distinta.

Aseguró que España comercia hoy con iguales ventajas que después del convenio con las colonias inglesas; que no ha habido gobierno alguno que haya creído conveniente hacer tales concesiones al Canadá sin destruir el comercio de trigo de Castilla.

Dijo que en el tratado se sacrifican nuestros vinos comunes al establecer la condición de que el gobierno inglés pueda modificar la mitad inferior de la escala alcohólica.

Manifestó que no consultó al Consejo de Estado porque no hizo modificación alguna en el "modus vivendi", y que ahora resultaba reformado en su esencia.

El Sr. Elduayen citó enseguida unas palabras del Sr. Sagasta, combatiendo desde la oposición el "modus vivendi", con Inglaterra.

El Sr. Sagasta: No leerá S. S. esas palabras.

El Sr. Elduayen: Ahora mismo.

Y lee con efecto varios párrafos de un discurso pronunciado por el Sr. Sagasta en el Congreso en Marzo del año pasado.

No fué mala la cogida. Tan no fué mala que hubo de levantarse el señor Sagasta para justificar la conducta del partido liberal en el tratado con Inglaterra.

Dijo que el partido conservador concedía el trato de nación más favorecida a Inglaterra por los 30 grados de la escala alcohólica en el "modus vivendi", y mediante promesa de hacer un tratado.

Esta conducta dijo el Sr. Sagasta comprometía al gobierno liberal que solo concede a Inglaterra el trato de nación más favorecida hasta 1892.

Respecto á los intereses catalanes dice que debían tener confianza en él que siempre les ha prestado apoyo.

Rectificó el Sr. Elduayen, rectificaron los señores Vida y Monistrol, y muy cerca de las nueve fué desechado en votación nominal el voto particular por 111 votos contra 56.

Buen chasco para los conservadores!

CONGRESO.

SESION DEL DIA 5 DE JULIO DE 1886.

Abrese la sesión á las dos y media bajo la presidencia del Sr. Martos.

Hay poquísima gente en los escaños y las tribunas.

El señor conde de Salent recuerda al ministro de Estado que tiene pendiente una interpelación sobre la Obra Pia.

El Sr. Castell llama la atención del ministro de la Gobernación sobre unos delegados enviados por el gobernador de Teruel á algunos pueblos de la provincia.

El señor ministro de la Gobernación ofrece enterarse y añade que ha telegrafado ya sobre el asunto.

El Sr. Bergamín pide al ministro de la Gobernación ciertos documentos referentes al Ayuntamiento de Málaga.

El Sr. Rodríguez Batista manifiesta que al anunciar la interpelación sobre el expediente de la cuestión del gas en Cádiz, no había pedido el documento citado, y le choca que éste se encuentre sobre la mesa.

El señor ministro de la Gobernación dice que dada la calificación que el Sr. Rodríguez Batista dió al expediente, ha creído oportuno traerlo al Congreso, para que lo examinen los señores diputados que en ello tengan gusto.

Juran el cargo de diputado el Sr. Fernandez, y promete el diputado coalicionista Sr. Becerra de Bengoa.

El Sr. Rodríguez Batista explana su interpelación no sin manifestar antes que ninguna hostilidad le induce á combatir ciertos actos administrativos del gobierno.

Explica lo ocurrido en Cádiz entre la antigua compañía del gas y la nueva sociedad creada para mejorar y abaratar aquel servicio.

Censura la última real orden de la Gobernación por la cual se niega la canalización pedida por la Sociedad Cooperativa, representante (según el Sr. Rodríguez Batista) de los intereses de Cádiz. Defiende el derecho del vecindario á obtener gas más barato, é insiste en que no se ha de impedir la canalización solicitada, ni fomentar desde el gobierno un verdadero monopolio.

El ministro de la Gobernación empieza recordando que es esta la primera vez en que se aplica la iniciativa parlamentaria á asuntos propiamente administrativos y en defensa de empresas particulares.

Defiende la real orden de Mayo último, contra la cual presentó demanda la empresa Lebon y con la cual se conformó la sociedad Cooperativa, resultando ahora que el señor Rodríguez Batista viene á ser en este asunto más realista que el rey.

Al publicar la real orden en la "Gaceta" lo hizo con la intención de que se enterara bien el país y que los lesionados pudieran alzarse contra ella.

Lee la lista de los individuos que componen, según acta notarial, la Sociedad cooperativa, para que se vea que no llegan á 800 vecinos, como afirma el señor Rodríguez Batista, aunque dice que si realmente hubiera tenido el número dicho por el Sr. Batista, la administración no vería, no podría ver, sino una Sociedad anónima.

Rechaza las retenciones que ha pronunciado el Sr. Batista, y da lectura á la real orden de 4 de Mayo último.

En cuanto á los temores de alteración del orden público por esta cuestión, el ministro dice que se limitó á aconsejar á las autoridades de Cádiz que cumplieran con su deber sin que estos temores las hicieran variar en lo más mínimo en el camino de la ley.

Se suspende esta discusión, se lee el dictamen al proyecto fijando la lista civil, y el señor presidente anuncia que va á jurar un diputado.

Entra en el salón, y sube las escaleras el Sr. Pi y Margall, vestido de levita. En pie, y sin ponerse la mano en el pecho, responde á la primera pregunta:

—Sí, prometo.

El Secretario: ¿Jurais, ó prometéis guardar fidelidad y obediencia al rey legítimo D. Alfonso XIII?

—Sí prometo; pero sin perjuicio de hacer cuanto esté de mi parte por el establecimiento de la República democrática federal.

El Sr. Presidente (tocando la campanilla): No puedo admitir esa fórmula, Sr. Pi y Margall.

El Sr. Pi y Margall: Pues sí, prometo.

A la tercera pregunta también promete el Sr. Pi y Margall, retirándose sin dar la mano, como es costumbre, al presidente y haciendo tan solo algunas inclinaciones de cabeza.

Después de este incidente, se pasa á la orden del día: Dictamen fijando la dotación del rey y de la familia.

El Sr. Muro consume el primer turno en contra.

Me propongo demostrar, que la dotación del rey y de la familia real es excesiva y además ilógica y contraria á derecho.

Desde el siglo XII, cuando las monarquías se consideraban como patrimoniales, el rey, en concepto de todos, no era más que un funcionario del Estado, y como tal cobraba "su soldado."

Considerando así al rey, no me explico las razones de señalar sueldos también á los demás miembros de la familia real.

Siguiendo ese criterio debían señalarse sueldos á los individuos de la familia de los presidentes de la República, á la de los presidentes del poder judicial, á la de los presidentes de todos los poderes. Esto es lo lógico, y sin embargo, ni vosotros ni nadie lo entiende así.

Por qué, pues, esos sueldos que damos á don Francisco de Asís, á doña Isabel II, á las infantas? Y aquí viene otra cuestión: ¿la infanta Isabel se le dá el mismo sueldo que á la princesa de Asturias, no hallándose investida de este cargo? ¿Es que hay dos princesas de Asturias?

Y antes de dejar este punto quiero que me contestéis al primer extremo. ¿Por qué además del crecido sueldo del rey señaláis otros no menos crecidos á los individuos de su familia?

Considero esta cuestión de capital importancia. ¿No viven ó deben vivir todos en familia? Pues si al jefe le señaláis un sueldo como á un funcionario que es el Estado, no veo la razón de que los demás

tengan también sueldo, cuando nada representan ni sirven de nada á la nación.

Otra cosa que deseo me expliquéis es el por qué de señalar un sueldo á D. Francisco y otro á doña Isabel, constituyendo á ambos una sola familia.

Y no es esto solo lo que hay que lamentar; la familia real consume mucho más de lo que aparece en el proyecto que se discute. Disfrutó las rentas que producen los bienes del patrimonio, que en realidad son de la nación, y además la nación costea los gastos cuantiosos para el cuarto militar del rey. ¿No os parece esto un despilfarro dada la situación tristísima por que atraviesa el país?

Cuando un hombre tan competente como el señor Camacho no ha encontrado otro medio para enjugar el déficit, que el de suprimir las cajas especiales y desatender los pagos de deudas sagradas, hay que preguntarse si el país está en situación de hacer sacrificio como el que se le pide, á favor de la familia que hoy reina.

No hay institución más alta que la encargada de administrar la justicia. Pues bien; comparad lo que ahora dáis á ese numerosísimo personal y vereis que percibe lo mismo que la familia real.

El alto personal de la Instrucción pública, el de las Universidades, Academias especiales cobra próximamente la mitad de lo que percibe aquella misma familia.

Todo el ministerio de Estado, con su numeroso personal, muy bien retribuido en algunos cargos, cuesta al país unos cinco millones de pesetas, es decir, próximamente la mitad de lo que el rey y los suyos.

Son los Cuerpos Colegisladores, la representación genuina de la soberanía nacional. No se puede concebir que haya institución más alta. Sin embargo, consumen para sus gastos, la quinta parte de lo que consume la casa real.

Las obras públicas están consideradas como los gastos más reproductivos que puede hacer un país. Sin embargo, en el presupuesto actual, el gobierno ha tenido que introducir una reducción de once millones en las obras públicas. Esto es que se ha disminuido en ese ramo importante de progreso, una cantidad equivalente á la dotación de la casa real.

Vengamos ahora á otro género de consideraciones.

El presidente de la República de los Estados Unidos, que gobierna un país dos veces más grande que el nuestro, percibe solo 125 000 pesetas.

El presidente de la República francesa, tiene una asignación de 600.000 pesetas.

El presidente de la República Suiza cobra 18.000 pesetas tan solo.

¿Qué conclusión más elocuente pudiera yo dar á estas palabras, que decir al país lo caro que cuesta la monarquía al lado de lo que costaría la República!

El Sr. Nieto, de la comisión, defiende el dictamen, fijando en primer término el carácter del monarca, como representante de una institución permanente y de carácter familiar, y deduciendo que no se pueden establecer esas comparaciones entre los monarcas y los presidentes de las Repúblicas.

La comparación cabría, entre lo que se asigna en España á la familia real y lo que se asigna en otras monarquías, en saber si la dotación para el rey y la real familia es exorbitante ó deficiente.

Hace con tal motivo, un estudio comparativo de lo que percibe en España la familia real con lo que percibe en otras monarquías, teniendo en cuenta su riqueza, población y tributación, y demuestra que cuesta menos que en las extranjeras.

Recordar lo que el monarca hizo en su patrimonio, enumera las obras y mejoras que hizo, y demuestra que gastó en limosnas, durante su reinado más de ocho millones de pesetas.

El orador termina enalteciendo la memoria de D. Alfonso.

Se suspende el debate y el Congreso acuerda reunirse esta tarde en secciones.

Leída una enmienda del Sr. Romero Robledo al dictamen de la lista civil, se levanta la sesión á las siete menos cuarto.

TELEGRAMAS

LONDRES 4.—Un despacho de Buenos-Aires, anuncia que durante el pasado mes de Junio han desembarcado en aquel puerto más de 8.000 inmigrantes, procedentes de Europa.

PARIS 4.—Se habla de la dimisión de algunos altos empleados á causa de ser cada vez más tirante la situación entre monárquicos y republicanos.

PARIS 5 (2 y 15 mañana).—Ayer se verificó el gran banquete de la prensa departamental monárquica.

Hubo brindis muy entusiastas y calurosos discursos en defensa de la monarquía.

El Sr. Lambert Sainte Croix, representante autorizado del conde de Paris, pronunció un notable discurso.

Dijo que el partido realista tiene un mismo jefe una misma esperanza y un mismo fin.

Terminó brindando por el próximo regreso del rey (Grandes aplausos y gritos de viva el rey).

Los orleanistas niegan importancia á la fracción llamada "blancos de España," que ayer se reunió separadamente, cuya fracción, como es sabido, es partidaria de la casa de Anjou.

PARIS 5.—Los duques de Montpensier salieron ayer de Eu, regresando á Paris.

Al salir de aquel palacio para dirigirse á la estación del ferro-carril, uno de los caballos del coche se cayó por habersele enredado una pierna con un tirante.

El otro caballo, asustado echó á correr, pero acudieron los criados del Castillo, y consiguieron evitar que volcara el carruaje.

LAS ELECCIONES EN INGLATERRA.

LONDRES 5.—Los resultados de las elecciones de Inglaterra hasta ahora conocidos son los siguientes:

155 conservadores.

29 unionistas (liberales disidentes.)

60 gladstonianos.

21 parnellistas.

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS.

PARIS 5.—Senado. Se aprueba el proyecto de ley relativo á la Exposición universal de Paris de 1889.

LA CUESTION DE ORIENTE.

PARIS 5.—Circulan de nuevo rumores pesimistas sobre la cuestión de Oriente.

Se dice que si como parece probable Gladstone es derrotado en las elecciones que se están verificando en Inglaterra y que no terminarán hasta mediados de mes, es de temer que dicho asunto adquiera cierta gravedad, pues los conservadores desean emprender una política enérgica para impedir los manejos de Rusia respecto de la Bulgaria.

Según un despacho de Londres, el "Standard," publica hoy un artículo acusando al gobierno ruso de incitar á Turquía contra Bulgaria.

Los rusos, al ver perdido su prestigio en aquel principado, quieren ahora ponerse de acuerdo con la Puerta para contrarrestar la influencia inglesa en la corte de Sofia.

LONDRES 5.—El "Daily News," publica hoy un despacho de Berlín anunciando que el ministro ruso Giers, ha aplazado su viaje para después de ter-

minadas las elecciones de Inglaterra, pues el resultado de estas podría tener grande influencia sobre la política rusa en Oriente.

EL EMPRÉSTITO DE LA COMPAÑIA DEL CANAL DE PANAMA.

PARIS 5.—Se asegura que el Sr. Freycinet trabaja activamente para conseguir que la comisión de la Cámara dé dictamen favorable al empréstito de la compañía del Canal de Panamá.

Asunto es este á que se da aquí grande importancia, particularmente entre la gente de negocios.

TURCOS Y MONTENEGRINOS.

VIENA 5.—El periódico "La Prensa Libre," publica esta tarde una grave noticia.

Dice que algunos centenares de turcos invadieron el 2 del corriente el territorio montenegrino, haciendo prisioneros á dos capitanes del ejército de dicho principado.

Los montenegrinos trabaron al día siguiente un sangriento combate con los invasores, cuyo resultado fué favorable á aquellos, viéndose los turcos obligados á retirarse.

VIARIOS TELEGRAMAS.

PARIS 5.—El tribunal de Bourgein ha dictado sentencia en la causa que estaba siguiendo sobre el asunto de Chateaufort.

El tribunal correccional se declara incompetente conforme pedian los defensores y por lo tanto los acusados serán juzgados por el jurado.

LONDRES 5. El embajador chino, marqués de Tsing, se encuentra gravemente enfermo.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS.

Tomamos de nuestro estimado colega de Barcelona "La Publicidad."

"En la tarde de hoy, de una á cinco, en el salón de descanso del teatro del Circo, se celebrará la elección para renovar la mitad del comité local y los cinco representantes que en el provincial corresponden á esta ciudad."

A todos nuestros correligionarios se les alcanza la importancia de este acto, que sube de punto en las actuales circunstancias.

Trátase de afirmar la unión y concordia de nuestro partido, alejando con ello el recuerdo de divisiones, que en otros tiempos le perturbaban.

En aquellos días en que se echaron los cimientos del partido republicano-histórico, fueron quizá disculpables ciertas disidencias y discrepancias, cuyos motivos han desaparecido por fortuna, hoy que la experiencia ha depurado toda clase de recelos, fijando precisamente los principios y los procedimientos del partido á que pertenecemos y que dirige el gran estadista y elocuente tribuno D. Emilio Castelar.

En las presentes circunstancias estimamos nuestro deber y el de nuestros correligionarios, dirigir la voluntad y los esfuerzos en favor de aquello que tienda á robustecer la disciplina del partido, confiando la dirección del mismo á personas cuyo carácter, historia y cultura sean garantía del fin que todos perseguimos.

No hay motivo para presumir discrepancias de ningún género; no esperamos conocer en la tarde de hoy ningún discolo ni perturbacion alguna, porque sobre ser reprobables, ningún fundamento racional la justificaria.

A votar, pues, y ya que aspiramos á la gobernación del Estado y á fundar una República que admire á propios y extraños por su seriedad y por su anchura base, demosmos á los demás partidos y al país, que poseemos efectivamente todas las cualidades necesarias para conquistar y merecer los favores y simpatías de la opinion pública."

Publica el "Diario de Barcelona" una carta de Buenos Aires de fines de Mayo, en que se dice que en la capital de la República Argentina se atribuye al ministro de Estado de España, Sr. Moret, el pensamiento de elevar nuestra representación diplomática en aquel país á la categoría de plenipotencia de segunda clase. Pero teniendo la República de la Plata en Madrid un ministro plenipotenciario de primera, fundados algunos españoles en esto, en los vínculos de sangre y de historia, en las relaciones políticas y comerciales y en la numerosa é importante colonia española, tratan de recoger firmas para enviar una solicitud al gobierno español para que eleve á plenipotencia de primera clase también la representación diplomática de España en Buenos Aires.

El gobernador de Ceuta se ha propuesto hacerse célebre persiguiendo al periódico de aquella localidad "El Eco de Ceuta," que tan excelentes servicios presta á los intereses españoles en Marruecos, siendo como centinela avanzado por el que tenemos noticias corrientes de cuanto ocurre en aquel imperio.

Llamamos seriamente la atención del gobierno sobre este asunto, pues, como ya han indicado otros colegas nuestros, la persecucion injustificada contra "El Eco de Ceuta," reviste un carácter mercadísimo de saña personal. Se trata por lo que se advierte de acabar con aquel periódico. Y al fin, Ceuta, aunque esté en Africa, corresponde á un país europeo regido por un gobierno liberal.

En el próximo mes de Agosto que es cuando el diestro Rafael Molina pasará por Madrid, le obsequiarán sus amigos con una comida al estilo de Andalucía, en celebracion del triunfo obtenido por el maestro en la corrida de Aranjuez.

A las muchas personas que lo han solicitado y que no se habían apercibido del primer aviso, se les ha concedido un nuevo plazo para que puedan recoger "El Spoliarium." En este número viene el anuncio.

En la calle del Arenal, número 18, acaba de abrirse un nuevo establecimiento de refrescos grasos y helados, servidos al público como en Inglaterra; esto es, pasando directamente el agua carbónica desde la máquina que la produce al vaso del consumidor, sin intermedio alguno de botellas ni sifones, que siempre ocasionan pérdidas considerables del precioso gas que los hace tan higiénicos y agradables.

Las escencias son inglesas, de primera calidad.

Referente á la cuestión del gas publican los periódicos de Cádiz las dos noticias siguientes:

"Ayer se recibió en la Audiencia de esta ciudad, el oficio del señor gobernador, en el que se expresa que pone en conocimiento de dicho tribunal la conducta observada por el señor juez del distrito de Santa Cruz al dictar el auto, no reponiendo, conducta que cree nuestra primera autoridad civil, comprendida en el art. 350 del Código penal."

La Sala acordó pasar la comunicacion al señor fiscal, con arreglo al art. 248 de la Ley de Enjuiciamiento vigente.

—El juez de Santa Cruz, ha contestado á la comunicacion del gobernador, sosteniendo que le asiste el derecho para sus determinaciones de estos días.

Hoy se dará traslado de esa comunicacion al fiscal y al presidente de la Audiencia."

Se dice ya que el Congreso no celebrará sesiones dobles sino que se prolongarán por una ó dos horas las sesiones reglamentarias á fin de que puedan ser discutidos los presupuestos.

En la calle del Peñon fué detenido un individuo que en estado de embriaguez quiso hacer armas contra los agentes de la autoridad.

La enmienda del Sr. Romero Robledo á la lista civil, pide que se consignen la cantidad de dos millones de reales como asignación de la reina regente, uno como regente del reino, y otro como viuda de D. Alfonso XII.

Se dijo ayer que en Málaga y en alguna otra capital de Andalucía se había alterado el orden público. Relacionaban algunos esta noticia con la presencia del Sr. Salvochea en la primera de dichas capitales; pero en los centros oficiales se negaban en absoluto estos rumores.

Se dice que hoy piensa dirigir varias preguntas en el Congreso el Sr. Portuondo al ministro de la Guerra, á propósito de cuestiones militares, anunciando al mismo tiempo una interpelación.

Si trascurridos algunos días el gobierno no señalara el en que ha de contestar á esta interpelación, el Sr. Portuondo presentaría una proposición incidental.

Se dice que el Sr. Zugasti se niega á tomar posesion si ha de ser su secretario el Sr. Gamero. Al mismo tiempo este parece que no está conforme con servir á las órdenes del Sr. Zugasti.

El Sr. Sagasta, no sabemos por qué compromisos, se encuentra sin saber lo qué decidir y entre tanto sigue interinamente desempeñando el gobierno civil de Madrid el Sr. Antúñez, que no desea otra cosa que tomar el tren para Barcelona.

Telegrafian de Logroño que á la una de la madrugada de ayer se arrojó del balcón de un piso segundo de la calle Brava de aquella capital una mujer llamada Tomas Bingan, de 28 años, quedando muerta en el acto.

En Sariñena (Huesca) un vecino llamado Pablo Mora Espada, de 75 años, pegó á su hijo Juan, de 30 años y casado, dos puñaladas que le produjeron instantáneamente la muerte.

El paricida fué preso y entregado á los tribunales.

MOVIMIENTO DE BARCOS.

Han salido:

De Plymouth para Cristiania la fragata "Blanca;" de Lequeitio para San Sebastian el cañonero "Tajo;" de Motrico para Zumaya el "Ferrolano."

Han fondeado:

En Málaga el torpedero "Ruso" núm. 16, procedente de Vigo; en la Coruña la goleta de guerra inglesa "Sirvia;" en el de Santa Cruz de Tenerife la goleta "Céres," procedente de Río de Oro; en Palma de Mallorca el cañonero "Alsedo;" en el Ferrol el torpedero "Barceló" y en Barcelona el cañonero "Diligente."

Acompañado del diputado Sr. Jimenez Rojo salió ayer para Sevilla el ilustre autor dramático señor Sellés, con objeto de tomar posesion de su cargo de gobernador de aquella capital.

Ayer, á las diez, se declaró un pequeño incendio en la calle de Guzman el Bueno número 10, tienda de Ultramarinos, que fué extinguido á los pocos momentos.

Ayer mañana, al atravesar Esteban Andren, de 26 años de edad, la tercera via de la Aduna de Por-Bou, fué cogido entre dos toques de un vagon de operaciones con las de otro que estaba parado, produciéndole la muerte instantánea.

El juzgado entiende en el asunto.

El conde de Xiquena estuvo ayer en palacio á ofrecer sus respetos á la reina regente.

Parece ser que el señor conde se propone jurar uno de estos días su cargo de diputado, y continuar en Madrid mientras dure la legislatura.

Los senadores y diputados por la provincia de Cuenca obsequiaron anoche con un banquete que se celebró en el café inglés el gobernador electo de la misma Sr. Arenas.

En el Congreso volvieron á reunirse anoche los senadores y diputados castellanos para continuar ocupándose de los intereses de las localidades que representan.

Como el punto de que debía tratarse era ya conocido de antemano y sobre él se sabía que hay unanimidad de criterio, los concurrentes fueron muchos menos que á la anterior reunion; pero se contaba con la adhesión de los demás.

Se acordó nombrar una comisión que presidirá el Sr. Moyano y formada por los Sres. Muro, Gardica, Martinez del Campo, Molleda, Azocarate y Nuñez de Velasco, encargada de exponer al ministro de Hacienda los graves é irreparables perjuicios que irroga á los pueblos de Castilla el decreto de Abril último sobre enajenacion de dehesas boyales y terrenos de aprovechamiento comun.

El único medio de evitarlos es la suspension por un término prudencial de los efectos del indicado decreto para que los ayuntamientos que no lo hayan verificado puedan incoar expedientes de excepción y los que ya lo hubieren hecho, utilizar el plazo para la busca y presentacion de nuevos documentos que justifiquen la necesidad y utilidad de la exencion; pudiendo entre tanto que se dejen en suspenso las subastas anunciadas y que no se adjudiquen las que ya se hubiesen celebrado.

Son varios los ayuntamientos que se hallan en la imposibilidad de justificar la exencion en los términos que prescribe el aludido decreto de Abril último; respecto de los cuales, y para no dejar sus intereses indefensos habrá que solicitar aclaraciones á la ley ó presentar un proyecto que acuda al remedio.

Para tratar de todos estos extremos la comisión visitará esta noche á las 10 al Sr. Camacho, y mañana si le es posible al presidente del Consejo de ministros.

Después dará cuenta á sus colegas en una nueva reunion del éxito de sus gestiones.

Todos los indicios son de que los presupuestos no se discutirán planteándose por autorizacion. Para creerlo así tenemos como datos que á la altura en que estamos, la comisión general solo dos veces se ha reunido dejando aprobados los parciales de la Presidencia y ministerio de Estado, y solo en parte el correspondiente á Gracia y Justicia.

Se ve además que no muestra gran prisa por llenar su cometido, y dado caso que se propusiera llenarlo, necesitaria quince días para dar dictámen.

Como al gobierno urge que se discuta el proyecto sobre la refundicion de las cajas especiales y el señor Gamazo muestra vivo interés en que los presupuestos de Cuba y Puerto Rico se discutan para que al plantearlos lleven todos los requisitos legales, por lo que se presume que el debate sobre los mismos comenzará inmediatamente después del de las cajas, calculase que luego el calor excesivo y lo avanzado de la estación harán completamente imposible todo debate largo y empeñado por más que sea tan importante como el que llevan consigo los presupuestos.

Estábamos, pues, en lo cierto cuando anunciá-

bamos días atrás que los presupuestos no se discutían; por más que los diarios de la situación hayan dicho que el gobierno desea que se discutan, pues si lo quisiera ya se daría más prisa.

FELICITACIONES AL SEÑOR CASTELAR.

Oviedo 4.—Emilio Castelar.—Felicito de todo corazón por su gran discurso.—Leopoldo Alas.
Málaga 4.—Emilio Castelar.—Círculo republicano histórico y comité felicitan a usted por su trascendental e importante discurso del 2.—Gómez López.

Huesca 4.—Emilio Castelar.—Los posibilistas oscenses saludan con entusiasmo y felicitan con vehemencia a su ilustre jefe y diputado a Cortes manifestando su completa, incondicional e íntegra conformidad con la oración parlamentaria elocuente y de la tarde del día 2.—Antonio Vallés.—Miguel Casayus.

Alcalá 4.—Emilio Castelar.—Este comité, lleno de entusiasmo le felicita por su brillante discurso.—El presidente, Joaquín Ibarra.

Alicante 4.—Emilio Castelar.—El partido republicano histórico de Alicante felicita a usted por su último e incomparable discurso, y le ofrece una vez más su incondicional adhesión.—El presidente del Comité, Viciet.

Córdoba 4.—Emilio Castelar.—Felicito por su eruditísimo y grandilocuente último discurso pronunciado.—Manuel Fernández.

Sevilla 3.—Emilio Castelar.—Tertulia posibilista en junta general entusiasmada con su gran discurso elocuente le aplaude fríamente y le felicita.—Recio y Rivero.

Antequera 4.—Emilio Castelar.—Republicanos históricos felicitan principio de oradores discurso 2 corriente.—Presidente, Félix Alvarez.

Segovia 4.—Emilio Castelar.—En nombre amigos y mío, felicito por su último discurso.—Gorria.

Peñafiel.—Emilio Castelar.—Este comité que acaba de leer el maravilloso y patriótico discurso pronunciado por usted en el Congreso el 2 actual le felicita con entusiasmo y se felicita de tener tan distinguido jefe.—El presidente de Puebla de los Infantes, Régio Ayala.

La Unión 5.—Emilio Castelar.—Leído su discurso no puedo menos de felicitarle por esa sublime oración que admirará el mundo y que pasará a la historia como honra y orgullo de la nación española, el cual justifica una vez más su verdadero título de príncipe de la tribuna universal.—Benito Polo.

Ternel 5.—Emilio Castelar.—En nombre republicanos gubernamentales turoleses le felicito por su elocuente oración parlamentaria.—Muñoz Nougues.

Emilio Castelar.—Muy señor mío y jefe: acabo de leer su discurso en el que como en todos los suyos palpita su patriotismo, su amor a esta nuestra desgraciada España, su poderosa y sin igual elocuencia, su vasta ilustración, y su tenaz política de paz y de evolución que es el timbre de su gloria de hombre de Estado y de gran político.—Elias Romera.

Orense 5.—Emilio Castelar.—Reciba V. la felici-

tación de todos nuestros amigos políticos y en especial la mía por la admirable oración parlamentaria del 2.—Paz Novoa.

Loja 5.—Emilio Castelar.—Incomparable y patriótico discurso lleno de orgullo una vez más al partido. Interprete fiel de su admiración y entusiasmo tengo la satisfacción de felicitarle reiterándole nuestra incondicional adhesión.—Silverio Ruiz.

Luarca 5.—Emilio Castelar.—Le felicita por su grandilocuente discurso en bien de la República gubernamental su siempre correligionario y amigo, Enrique.

Ternel 5.—Emilio Castelar.—Felicita al eminente tribuno Castelar por el discurso pronunciado últimamente en el Congreso su correligionario, Florencio Estéban.

Puerto Real 3 de Julio.—Emilio Castelar.—Tengo una gran satisfacción en felicitarle con entusiasmo por su admirable discurso pronunciado en el Congreso el 2 del actual, y me adhiero una vez más a sus ideas únicas posibles para alcanzar nuestro triunfo.—Augusto Vila García.

Emilio Castelar.—Felicito a usted con la expresión más sincera de mi cariño por su elocuente y patriótico discurso que pronunció ayer en el Congreso.—Joaquín Baeza.

Hellin 4.—Emilio Castelar.—En nombre de los republicanos gubernamentales de Hellin profunda y agradablemente impresionados por el brillante y grandilocuente discurso, pronunciado por usted con motivo de la discusión del mensaje de la corona; no puedo por menos, que felicitarle con el mayor entusiasmo y reiterarle nuestro incondicional apoyo a los ideales políticos que viene sustentando y que hará triunfar para bien de la patria, a pesar de la injustificada y ruda oposición que le hacen los enemigos del orden y los adoradores de las viejas instituciones.—Rafael Mateo Guerrero Gómez.

ORGANIZACION

DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO.

Ronda.—(Málaga.)

Presidentes honorarios: D. Emilio Castelar y don Manuel Troyano Riscos.

Efectivo: D. Juan Antonio Pérez Villalobos.

Vicepresidente: D. José María de Sierra Linares.

Vocales: D. Antonio Ruiz Galvez.—D. Antonio García Hiraldo.—D. José de la Torre Puga y don Manuel Siles Mora.

Secretarios: D. Andrés García Martín.—D. Francisco Morán Ponce.

Representantes en el comité de la provincia: don Ramon del Prado Reguera.—D. Miguel Cuevas Boix.

Cutar.—(Málaga.)

Presidentes honorarios: D. Emilio Castelar.—D. Juan Quirós de los Rios.

Efectivo: D. Antonio Ruiz Yepes.

Vicepresidente: D. José Suarez.

Vocales: D. José Muñoz Hijo.—D. Antonio Sánchez Santiago.—D. José Santiago Suarez.—Don Manuel Sánchez Lozano.—D. José Hijo Gallego.—D. Francisco Hijo Santiago.—D. José Muñoz Récio.

Secretarios: D. Carlos Santiago Sanchez.—Don José Suarez Sanchez.

Callosa de Segura.—(Alicante.)

Presidentes honorarios: D. Emilio Castelar.—D. Eleuterio Maisonnave.

Efectivo: D. Tomás Salinas Martínez.

Vice-presidente: D. Joaquín Salinas.

Vocales: D. Agustín Pina.—D. Antonio Estan.—D. Ricardo Flores.—D. Antonio Salinas.—D. José Paurés.—D. Ginés Salinas.

Secretario: D. Pascual Ruiz.

DIMES Y DIRETES.

El gobernador de... no sé dónde ha sido agasajado por varios amigos suyos con un bastón.

Eso de los amigos cariñosos me parece muy bien, pero lo del agasajo ya me parece un tanto... No lo digo por mal. Yo quisiera que se estableciera la costumbre de regalar ejemplares de la ley en vez de bastones.

Porque se viene observando una cosa. Que a los gobernadores no se les olvida nunca el bastón; en cambio las leyes...

Y que parece que regalar un bastón a un gobernador es como regalar una espada a un militar.

Me apuesto a que si siquiera tiene el bastoncito aquella leyenda parodiada.

"No me alces sin razón, ni me bajes sin honor."

Mire usted, los diputados por Sevilla, en vez de bastón han obsequiado al nuevo gobernador con una comida.

Esa ya me parece una alusión más provechosa.

¡Holá!

El Estado ha adquirido un cuadro titulado "Una visita del cardenal Tavera a Berruete."

Me parece muy bien.

Primero porque eso de que el Estado compre cuadros es cosa siempre digna de loa.

Y segundo porque, según parece, ya vamos estando desahogados cuando hay dinero para esas cosas.

¡Qué lástima que no compren comedias!

Ya sabrán ustedes que en la calle de la Escudra se ha hundido una casa.

Pues bien; ¿qué dirán ustedes que opina de ese suceso el arquitecto municipal?

Pues opina... "que el edificio amenaza ruina, ¿qué penetración!

¿En qué lo habrá conocido el señor arquitecto?

¡Cuántos días hacía que no se oía hablar de robos en almacenes de estancadas!

Pero ¡ah! cálmese nuestra impaciencia. Ha sido robado el almacén de efectos estancados de Huesca.

Pero poca cosa "ciento cincuenta y tres mil sellos y seiscientos pesetas en metálico."

¡Vamos, hombre vamos! que se anime eso!

Un enfermo del manicomio de Valladolid ha dado varias puñaladas a un compañero.

Como se ve, en una cosa somos iguales los españoles. En lo de usar navaja.

La navaja la llevamos a todas partes.

Al hospital, a la cárcel, a la iglesia, a paseo.

LA GACETA

DE HOY.

HACIENDA.—Orden rebajando el cupo que por consumos satisface, el ayuntamiento de Loeches y el de Corpa.

—Otra disponiendo que se aplique para el adeudo de las heces de vino, la partida 92 del arancel.

—Otra confirmando un fallo de la junta arbitral de Bilbao que aprobó el aforo por la primera columna del arancel de una partida de "Cana lignea", procedente de Londres.

GOBERNACION.—Orden disponiendo se proceda a subasta la instalación y explotación de la red telefónica de Barcelona.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

El Banco Hipotecario de España, secundando los propósitos del gobierno al expedir el real decreto de 5 de Junio próximo pasado, y conforme a los estatutos que se rige, prestará, con garantía de las fincas gravadas, las sumas que se soliciten, para la redención de censos, haciendo las demás operaciones que se le propongan dentro de la ley de 11 de Julio de 1878 y del citado real decreto, en las condiciones determinadas por sus referidos estatutos. Madrid 3 de Julio de 1886.—El secretario, Arturo Martín Puente.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER.

FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMO PRECIO	MOVIMIENTO
Alsa	Baja	
Títulos perpetuos al 4 1/2 por 100 int.	60 85	55
Idem al fin corriente	60 60	60
Idem al fin próximo	60 50	70
Idem al fin exterior	60 00	00
Idem al fin exterior	60 75	85
Idem al fin exterior	60 00	00
Idem al fin exterior	60 10	10
Idem al fin exterior	60 20	20
Idem al fin exterior	60 30	30
Idem al fin exterior	60 40	40
Idem al fin exterior	60 50	50
Idem al fin exterior	60 60	60
Idem al fin exterior	60 70	70
Idem al fin exterior	60 80	80
Idem al fin exterior	60 90	90
Idem al fin exterior	61 00	00
Idem al fin exterior	61 10	10
Idem al fin exterior	61 20	20
Idem al fin exterior	61 30	30
Idem al fin exterior	61 40	40
Idem al fin exterior	61 50	50
Idem al fin exterior	61 60	60
Idem al fin exterior	61 70	70
Idem al fin exterior	61 80	80
Idem al fin exterior	61 90	90
Idem al fin exterior	62 00	00
Idem al fin exterior	62 10	10
Idem al fin exterior	62 20	20
Idem al fin exterior	62 30	30
Idem al fin exterior	62 40	40
Idem al fin exterior	62 50	50
Idem al fin exterior	62 60	60
Idem al fin exterior	62 70	70
Idem al fin exterior	62 80	80
Idem al fin exterior	62 90	90
Idem al fin exterior	63 00	00
Idem al fin exterior	63 10	10
Idem al fin exterior	63 20	20
Idem al fin exterior	63 30	30
Idem al fin exterior	63 40	40
Idem al fin exterior	63 50	50
Idem al fin exterior	63 60	60
Idem al fin exterior	63 70	70
Idem al fin exterior	63 80	80
Idem al fin exterior	63 90	90
Idem al fin exterior	64 00	00
Idem al fin exterior	64 10	10
Idem al fin exterior	64 20	20
Idem al fin exterior	64 30	30
Idem al fin exterior	64 40	40
Idem al fin exterior	64 50	50
Idem al fin exterior	64 60	60
Idem al fin exterior	64 70	70
Idem al fin exterior	64 80	80
Idem al fin exterior	64 90	90
Idem al fin exterior	65 00	00
Idem al fin exterior	65 10	10
Idem al fin exterior	65 20	20
Idem al fin exterior	65 30	30
Idem al fin exterior	65 40	40
Idem al fin exterior	65 50	50
Idem al fin exterior	65 60	60
Idem al fin exterior	65 70	70
Idem al fin exterior	65 80	80
Idem al fin exterior	65 90	90
Idem al fin exterior	66 00	00
Idem al fin exterior	66 10	10
Idem al fin exterior	66 20	20
Idem al fin exterior	66 30	30
Idem al fin exterior	66 40	40
Idem al fin exterior	66 50	50
Idem al fin exterior	66 60	60
Idem al fin exterior	66 70	70
Idem al fin exterior	66 80	80
Idem al fin exterior	66 90	90
Idem al fin exterior	67 00	00
Idem al fin exterior	67 10	10
Idem al fin exterior	67 20	20
Idem al fin exterior	67 30	30
Idem al fin exterior	67 40	40
Idem al fin exterior	67 50	50
Idem al fin exterior	67 60	60
Idem al fin exterior	67 70	70
Idem al fin exterior	67 80	80
Idem al fin exterior	67 90	90
Idem al fin exterior	68 00	00
Idem al fin exterior	68 10	10
Idem al fin exterior	68 20	20
Idem al fin exterior	68 30	30
Idem al fin exterior	68 40	40
Idem al fin exterior	68 50	50
Idem al fin exterior	68 60	60
Idem al fin exterior	68 70	70
Idem al fin exterior	68 80	80
Idem al fin exterior	68 90	90
Idem al fin exterior	69 00	00
Idem al fin exterior	69 10	10
Idem al fin exterior	69 20	20
Idem al fin exterior	69 30	30
Idem al fin exterior	69 40	40
Idem al fin exterior	69 50	50
Idem al fin exterior	69 60	60
Idem al fin exterior	69 70	70
Idem al fin exterior	69 80	80
Idem al fin exterior	69 90	90
Idem al fin exterior	70 00	00
Idem al fin exterior	70 10	10
Idem al fin exterior	70 20	20
Idem al fin exterior	70 30	30
Idem al fin exterior	70 40	40
Idem al fin exterior	70 50	50
Idem al fin exterior	70 60	60
Idem al fin exterior	70 70	70
Idem al fin exterior	70 80	80
Idem al fin exterior	70 90	90
Idem al fin exterior	71 00	00
Idem al fin exterior	71 10	10
Idem al fin exterior	71 20	20
Idem al fin exterior	71 30	30
Idem al fin exterior	71 40	40
Idem al fin exterior	71 50	50
Idem al fin exterior	71 60	60
Idem al fin exterior	71 70	70
Idem al fin exterior	71 80	80
Idem al fin exterior	71 90	90
Idem al fin exterior	72 00	00
Idem al fin exterior	72 10	10
Idem al fin exterior	72 20	20
Idem al fin exterior	72 30	30
Idem al fin exterior	72 40	40
Idem al fin exterior	72 50	50
Idem al fin exterior	72 60	60
Idem al fin exterior	72 70	70
Idem al fin exterior	72 80	80
Idem al fin exterior	72 90	90
Idem al fin exterior	73 00	00
Idem al fin exterior	73 10	10
Idem al fin exterior	73 20	20
Idem al fin exterior	73 30	30
Idem al fin exterior	73 40	40
Idem al fin exterior	73 50	50
Idem al fin exterior	73 60	60
Idem al fin exterior	73 70	70
Idem al fin exterior	73 80	80
Idem al fin exterior	73 90	90
Idem al fin exterior	74 00	00
Idem al fin exterior	74 10	10
Idem al fin exterior	74 20	20
Idem al fin exterior	74 30	30
Idem al fin exterior	74 40	40
Idem al fin exterior	74 50	50
Idem al fin exterior	74 60	60
Idem al fin exterior	74 70	70
Idem al fin exterior	74 80	80
Idem al fin exterior	74 90	90
Idem al fin exterior	75 00	00
Idem al fin exterior	75 10	10
Idem al fin exterior	75 20	20
Idem al fin exterior	75 30	30
Idem al fin exterior	75 40	40
Idem al fin exterior	75 50	50
Idem al fin exterior	75 60	60
Idem al fin exterior	75 70	70
Idem al fin exterior	75 80	80
Idem al fin exterior	75 90	90
Idem al fin exterior	76 00	00
Idem al fin exterior	76 10	10
Idem al fin exterior	76 20	20
Idem al fin exterior	76 30	30
Idem al fin exterior	76 40	40
Idem al fin exterior	76 50	50
Idem al fin exterior	76 60	60
Idem al fin exterior	76 70	70
Idem al fin exterior	76 80	80
Idem al fin exterior	76 90	90
Idem al fin exterior	77 00	00
Idem al fin exterior	77 10	10
Idem al fin exterior	77 20	20
Idem al fin exterior	77 30	30
Idem al fin exterior	77 40	40
Idem al fin exterior	77 50	50
Idem al fin exterior	77 60	60
Idem al fin exterior	77 70	70
Idem al fin exterior	77 80	80
Idem al fin exterior	77 90	90
Idem al fin exterior	78 00	00
Idem al fin exterior	78 10	10
Idem al fin exterior	78 20	20
Idem al fin exterior	78 30	30
Idem al fin exterior	78 40	40
Idem al fin exterior	78 50	50
Idem al fin exterior	78 60	60
Idem al fin exterior	78 70	70
Idem al fin exterior	78 80	80
Idem al fin exterior	78 90	90
Idem al fin exterior	79 00	00
Idem al fin exterior	79 10	10
Idem al fin exterior	79 20	20
Idem al fin exterior	79 30	30
Idem al fin exterior	79 40	40
Idem al fin exterior	79 50	50
Idem al fin exterior	79 60	60
Idem al fin exterior	79 70	70
Idem al fin exterior	79 80	80
Idem al fin exterior	79 90	90
Idem al fin exterior	80 00	00
Idem al fin exterior	80 10	10
Idem al fin exterior	80 20	20
Idem al fin exterior	80 30	30
Idem al fin exterior	80 40	40
Idem al fin exterior	80 50	50
Idem al fin exterior	80 60	60
Idem al fin exterior	80 70	70
Idem al fin exterior	80 80	80
Idem al fin exterior	80 90	90
Idem al fin exterior	81 00	0